

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Los nuevos sujetos del trabajo, visiones restrictas o ampliadas. Consciencia ambiental y desafío social.

Ferrari, Liliana Edith y Bazán, Claudia Iris.

Cita:

Ferrari, Liliana Edith y Bazán, Claudia Iris (2014). *Los nuevos sujetos del trabajo, visiones restrictas o ampliadas. Consciencia ambiental y desafío social. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/499>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/YNx>

LOS NUEVOS SUJETOS DEL TRABAJO, VISIONES RESTRICTAS O AMPLIADAS. CONSCIENCIA AMBIENTAL Y DESAFÍO SOCIAL

Ferrari, Liliana Edith; Bazán, Claudia Iris

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La investigación que sirve de marco a esta ponencia es “Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía” -Programación Científica UBACyT 2011/1014- que explora y describe las luchas que se producen en y por el territorio, en distintos hábitats humanos. Sus objetivos son: Identificar y comparar movimientos sociales urbanos y sus respectivas modalidades de lucha. Analizar la ausencia/presencia y modalidad efectiva de políticas de Estado aplicadas a cubrir las demandas de los derechos sociales. El estudio es exploratorio-descriptivo, diseñado a partir de casos múltiples, seleccionados intencionalmente. El método, cualitativo, es la Investigación-Acción-Participativa (IAP). En esta ponencia se desarrollan un conjunto de dimensiones que el trabajo de campo ha producido como efecto del diálogo entre investigadores y miembros de la cooperativa El CorreCamino. Estas dimensiones analizan la sensibilidad emergente a partir de la inteligencia socio-ambiental, las características y vicisitudes del nuevo sujeto laboral en un entorno posfordista, las dificultades en torno a las prácticas de ciudadanía emergentes de la conciencia ambiental y los emprendimientos colectivos de trabajo no tutelados.

Palabras clave

Psicología ambiental, Prácticas de ciudadanía, Posfordismo, Proyecto emprendedor

ABSTRACT

NEW SUBJECTS OF WORK, RESTRICTED OR EXPANDED VIEWS. ENVIRONMENTAL CONSCIOUSNESS AND SOCIAL CHALLENGE
This paper is part of the research project “Struggles for and on the territory: moving boundaries and practices of citizenship”, of Scientific Programming UBACyT 2011-2014. It aims to identify the needs expressed by individuals/groups taking part in the socio-spatial and socio-territorial struggles movements, and to analysis of public policies related. The research design exploratory and descriptive, is a study of multiple cases deliberately selected. The qualitative method used is Participatory Action Research. In this paper a set of dimensions that fieldwork produced from the dialogue between researchers and members of the cooperative’s El Correcaminos are develop. These dimensions analyzes emerging sensitivity from the socio-environmental intelligence, characteristics and vicissitudes of the new subject in a post-Fordist work environment, difficulties around citizenship practices emerging environmental consciousness and collective endeavors work not protected.

Key words

Environmental psychology, Practices of citizenship, Fordism, Entrepreneurial project

Introducción

La psicología ha ingresado a la problemática del medio ambiente a través de la psicología ambiental con el desarrollo de conceptos como inteligencia ecológica (Gardner, 2008, 1999), así como también a partir de la psicología social comunitaria orientada a los procesos de detección de las necesidades de las comunidades y la concienciación de sus problemáticas de subsistencia y calidad de vida.

Siguiendo a Goleman (2009) en el trabajo de Paladínez Caiza (2013), la inteligencia ecológica permite emplear lo que se aprende sobre la actividad humana y su influencia en los ecosistemas, buscando minimizar el deterioro de la naturaleza y desplegando prácticas orientadas a la sustentabilidad que se vinculan a las formas de habitar la humanidad en el entorno planetario. La concienciación del rol individual y colectivo respecto del impacto que la actividad humana tiene sobre los sistemas socio-naturales, se ha transformado en el desafío comunitario de las nuevas generaciones. De esta manera, el planteamiento de Goleman, amplía aún más el concepto de inteligencia al incluir la capacidad de proteger el medio ambiente y de disminuir la crisis ambiental. Implica prever los impactos ecológicos de nuestra manera de vivir y aumentar la participación en la generación de nuevos parámetros de calidad de vida.

Por otro lado, desde el punto de vista de los planteamientos psicosociales orientados a intervenir en las prácticas ecológicas, y más específicamente desde la perspectiva de los grupos marginales que son el último eslabón que se hace cargo de dicha tarea, nosotros hemos acompañado el desarrollo de una cooperativa de promotores ambientales El Correcaminos (Bazán, Petit y Ferrari, 2012). En las palabras de su presidente se reconoce una inteligencia ecológica que crece desde los márgenes:

La población mundial crece, el consumo crece, los residuos crecen, los problemas ecológicos también crecen. Una gran oportunidad de mejorar la calidad de vida es trabajando en el reciclado todos los días. La conciencia nos invita a apoyar este tipo de proyectos. La Cooperativa ya lo está haciendo y seguirá haciéndolo con o sin apoyo. Si queremos dejar un hábitat saludable a las próximas generaciones, no hay marcha atrás.

Hacia un nuevo espíritu del capitalismo: el emprendedor como generador de reglas.

Las transformaciones en los modos productivos que inaugura el posfordismo (de Giorgi, A., 2002) se centran en un nuevo tipo de capital productivo. Este se encuentra no solo en las competencias cognitivas, sino en la capacidad relacional y de organización que las personas tienen. Hart y Negri (2002) relevan el papel de las emociones en las nuevas formas de trabajo y cómo las mismas implican reflexivos procesos de autoconocimiento y de conocimiento del otro a partir de lo cual se hace posible la influencia, la empatía y la co-dependencia.

Algunos teóricos contemporáneos entienden que las nuevas orga-

nizaciones de trabajo son fundamentalmente creaciones lingüísticas y de sentido, antes que estructuras materiales o productivas. Su fortaleza, entonces, subyace en la posibilidad de construcción de acuerdos y trabajo común sobre los supuestos que se comparten, siendo secundarios los aspectos como el control y la gestión separada de la fuerza de trabajo.

Estas características del sujeto trabajador en el posfordismo (de Giorgi, A., 2002) no estarían completas sin hacer una referencia a la observación realizada por muchos pensadores en torno al vínculo entre deseo y trabajo, para el mundo contemporáneo. Así, se considera que el trabajo como deber corresponde a los tiempos fordistas y a la vigencia de regulaciones y normas que son protectivas y prescriben caminos y desempeños; mientras que el vínculo con la actividad que llamamos trabajo hoy está más cercano a la motivación, la contribución social y las habilidades con las que se pretende desarrollarse y contribuir. Es en esta perspectiva que el sujeto laboral del fordismo construye su subjetividad en torno al deber del trabajo, busca a su manera la normativización y esta lo resguarda a la manera del obsesivo compulsivo, dentro de un universo regulado. No espera del trabajo más que explotación, por lo tanto no lo lleva a su casa y se protege de él. El sujeto posfordista, entiende que el trabajo es un campo de realización; la propia. Espera adquirir conocimiento y experiencia, y aplicar las habilidades que ha aprendido en otros sistemas sociales. Su trabajo lo absorbe porque le gusta, porque lo considera su desafío, de tal forma que la captura se invisibiliza. También el posfordismo ha desarrollado una idea de excelencia dinámica, en donde las personas se miden y construyen su ideal a partir de sucesivos ejercicios de rendimiento.

Sin embargo como hemos dicho, no solo hay una excedencia positiva del trabajo, sino una negativa. Es decir que hay una gran disparidad entre la posibilidad o no de acceder al mercado de trabajo para alguien que no esté munido socialmente de las competencias cognitivas y tecnológicas necesarias. Dicha desigualdad genera redes de trabajo informal. Allí toda la protección está dada por la integración social y no sistemática (Habermas, 1981). En ese sentido, el riesgo opresivo en el trabajo contemporáneo puede ser percibido en dos niveles, el del derecho al trabajo y el del derecho del trabajo digno o realizativo. Ambos derechos requieren altos niveles de exigencia, tanto en el tiempo invertido, como en el compromiso afectivo.

Una exigencia adicional es la búsqueda de reconocimiento social; el trabajo es considerado digno en la medida que es reconocido como tal por la sociedad. De ahí que algunos grupos remarquen sistemáticamente la necesidad mutua, en un proyecto de sociedad que los trasciende. No solo se busca transformar la propia trayectoria laboral, de vida, sino contribuir a la creación de una sociedad más justa. Hay sin embargo canales de tránsito de lo informal hacia lo formal y algunos otros que consisten en volver a lo informal decente y necesario para el mantenimiento del sistema formal. Tal es el caso de la Cooperativa el Correcamino y su presidente, quien sostiene: La cooperativa, con el apoyo de los vecinos, está logrando producir, totalmente limpios, 100, 120 toneladas mensuales. De tener más espacio el barrio podría tener un quirófano ambiental, porque sin duda, si todos trabajamos con este objetivo, seremos los médicos del planeta y el barrio se podrá enorgullecer de tener una sala de primeros auxilios ambiental.

El acceso a la red sistemática implica una gran capacidad relacional y de organización, determinada por características singularizantes que impregnan y modelizan el trayecto y la integración de quienes están en los márgenes. Esto tiene como consecuencia altos niveles de padecimiento, entre otras razones, por el grado de exigencia que

tiene volverse otro y por la autoexplotación que implica transformarse en emprendedor y hacer de sí la empresa.

Lo mío sería tener un techo y poder bañarme todos los días [...] Sí, me puedo bañar en la cooperativa, sí, me puedo quedar a dormir uno o dos noches, pero yo me quiero ir a mi casa, me quiero acostar en mi colchón, me quiero ir a ver mis nenes (miembro de la cooperativa).

La mercantilización del trabajo

En línea con lo desarrollado en el apartado anterior, la idea de que el trabajo es un medio de subsistencia y que lo realizativo es una dimensión que muchos no van a alcanzar a través de tal práctica, construye una certeza que se ha ido extendiendo más y más entre las personas que permanecen en el mercado de trabajo formal e informal. A esta concepción la denominamos mercantilización del trabajo porque identifica el trabajo con la actividad por la que se recibe algo a cambio. En este sentido, las actividades de los trabajadores de la cooperativa estudiada no parecen contener una dimensión realizativa, sino representar una opción de inserción laboral en una actividad de baja calificación, pero a su vez lo que se presenta como fuente de motivación es el despliegue mismo del proyecto y la función social que los trabajadores cumplen.

Yo nací en la basura, aprendí tanto acá, que hasta estoy enamorado de este lugar que viví, hasta forzado en un momento de mi vida, pero hoy me siento tan útil por el colectivo de la sociedad, no solamente de Buenos Aires, la provincia de la Argentina, sino del mundo entero... ¡No van a alcanzar las manos de los seres humanos para poder sanear el ecosistema!

Una discusión sobre el papel estructurante del trabajo en la sociedad contemporánea.

Las sociedades occidentales modernas se han desarrollado en torno al trabajo y para ellas pareciera resultar un hecho antropológico clave. Es la forma de crear riqueza, la base del desarrollo económico de la sociedad y también de los proyectos de los individuos. No obstante, como han observado estas sociedades, el trabajo ha sido al mismo tiempo una de las mayores fuentes de alienación de sus ciudadanos, teniendo por lo tanto una posición paradójica, en donde se trata de ganarse la vida, perdiéndola. Desde otra perspectiva, el imaginario del trabajo contemporáneo, mantiene una representación de la productividad humana como una característica esencial y virtuosa por la que quien no accede al mundo del trabajo o quien no se mantiene en él con cierto nivel de éxito, puede correr riesgos de distinta índole.

Ciertamente, las sociedades basadas en el trabajo, son el hecho social que caracteriza a Occidente entre principios del 1900 y hasta hoy, tal cual lo anticipara Médá (1998) a fines del siglo XX. Y a su vez, los fenómenos de crisis económicas y fuertes tasas de desempleo, solo han servido para mostrar que los remedios para las economías castigadas incluyen la creación de trabajo como una manera de evitar el empobrecimiento de la ciudadanía y el desborde reactivo de la misma. Sin embargo, este mismo hecho muestra que el riesgo está menos radicado en las consecuencias para las personas (Sennett, 2003) que en la gobernabilidad. Así, hay una discusión a dar, que consiste en profundizar la pregunta acerca de si pueden sostenerse y recrearse sociedades y socialidades que no estén atrapadas en el discurso y las prácticas del trabajo como condiciones necesarias y suficientes. Pero para que esta discusión avanza en el terreno de la posibilidad sería imprescindible que el discurso sobre el trabajo dejara de acallar la emergencia de otras potencialidades e intereses sociales. Esto permitiría la construcción de representaciones sociales diferentes a las que impregnan una sociedad trabajocéntrica o trabajológica, con los riesgos de margi-

nación y estigmatización que representa.

El CorreCamino encarna a su manera una concepción del trabajo que no renuncia a la rentabilidad, pero tampoco a la sustentabilidad ecológica y a la calidad de vida. Esto lo realiza tendiendo puentes entre el entorno vecinal y las empresas que producen a partir de material reciclable. Este circuito no es exclusivo de la cooperativa ya que lo comparte con el particular interés de otros actores que compiten con ellos por la participación en el negocio del reciclado.

La construcción de la ciudadanía y las tensiones en juego

Siguiendo a Oraíson y Pérez (2006), la sociedad moderna contempla en su origen la formación del ciudadano en una faceta adaptativa, normalizante y reproductiva de los dos sistemas que es tributaria, a saber la economía de mercado y la democracia política. En este sentido, son las instituciones los ámbitos en los que se produce esta ciudadanía que aparece fundamentalmente representada por otros, en los espacios de decisión y acción. Así podemos pensar en una ciudadanía tutelada, bajo el encausamiento institucional, en donde el poder político y el civil, solo se contactan ocasionalmente. Sin embargo, es a este tipo de sistema de producción que le corresponde una responsabilidad parcial en el crecimiento de la marginación efectivamente propulsada por el avance neoliberal. De esta forma surge una segunda concepción de la ciudadanía, efecto de reintegrar lo que ha sido expulsado o crece en los márgenes de los sistemas sociales contemporáneos. A esta concepción se la ha denominado de *ciudadanía asistida* y es aquella mediante la cual se procura anclaje de los grupos excluidos en los sistemas comunitarios y las interacciones con pares, es decir con otros colectivos que comparten la dificultad.

Esta orientación que toma la ciudadanía asistida, se enfoca fundamentalmente sobre las necesidades sentidas o reconocidas, y también en los procesos de fortalecimiento individuales y colectivos. Recibiendo, sin embargo, una revisión crítica por su dificultad de ubicar y resolver las condiciones estructurales de origen. Estas últimas están también a distancia de la acción de quienes han crecido en la marginalidad como de quienes trabajan con ellas a partir de políticas orientadas a resolver su ciudadanía en términos del pasaje a un sistema de red comunal cuyo efecto es una condición digna, aunque mantenida en el sistema de tutela.

Una concepción bien diferente mantiene Habermas (1981), cuando considera que la autonomía de los ciudadanos no depende ni de las libertades subjetivas ni de los derechos de prestación garantizados para los clientes del Estado de Bienestar, sino de asegurar conjuntamente las libertades privadas y públicas. De igual modo, los derechos subjetivos que garantizan la vida autónoma sólo pueden ser formulados adecuadamente cuando los propios afectados participan por sí mismos en las discusiones públicas acerca del contenido de estos derechos, en relación con aquellos asuntos que, directa o indirectamente, los afectan. Esta forma de ciudadanía emergente tiene como base la acción social comunicativa y en consecuencia, los procesos de construcción de la ciudadanía se entrelazan con las posibilidades de participación genuina de los involucrados a partir del desarrollo de la propia práctica. Vale decir que no se trata de un estatus formal a priori, sino de un proyecto de acción emancipadora y transformadora del sujeto y de la realidad que lo constituye; lo que involucra el planteamiento de sus intereses individuales y colectivos en los espacios públicos en los que estos adquirirán su proyección y su estatuto junto a otros.

Próximos a esta línea de pensamiento se encuentran los aportes de Paulo Freire, quien durante la década de 1960 y en el marco del pensamiento de la Psicología Social Latinoamericana y la teoría

de la dependencia, expresa su preocupación por la educación y su vinculación con los procesos de construcción de la ciudadanía. Para este autor, estos procesos constituyen una búsqueda permanente e inacabable de la complejidad humana, proceso de humanización en el que el hombre se realiza como tal, y de modo específico, a través de procesos crecientes de concientización; esto es, insertándose en la realidad de manera crítica. Así, ser ciudadano es ser sujeto de la historia, de su propia historia, que se construye en primera instancia en la comprensión de la realidad de su sometimiento, deshumanización y negación de la ciudadanía (en Oraíson y Pérez, 2006). La actividad desarrollada por El CorreCamino, enlazada originalmente al problema de la basura en las comunas de Buenos Aires, presenta a su vez una arista politizada y problemática en torno a la condición de los trabajadores, y de su posibilidad de autonomía y competencia para llevar a cabo una empresa sin la tutela y sin la asistencia subordinante que ha sido la vía tomada por muchas de las cooperativas de cartoneros. Dice su presidente:

La realidad, es oro en polvo la basura. Es un negocio fabuloso que nosotros descubrimos, y que ahora ni M... ni nadie, nos va a sacar del medio, porque vamos a ser un terrible hueso duro competidor, dentro del marco de la ley [...] Lo que predicamos, que de la mano del trabajo, de la educación, de la productividad, el indigente propone hoy transformarse en un contribuyente [...]. Yo debo tomar al toro por las astas, y darle la solución a mis problemas; por lo tanto, debo tener mi propio proyecto de vida".

En este sentido, una cooperativa cuyos integrantes provienen del mundo informalizado del trabajo, plantea su interés en mantener una autonomía relativa, pero suficiente para no funcionar cooptada por los múltiples frentes del interés público, encarnados en las distintas políticas de gestión y las instancias representativas de gobierno.

BIBLIOGRAFIA

- Bazán, C. I.; Petit, L.; Ferrari, L. (2012). Entre la exclusión y las transformaciones identitarias, construcción de una densidad psicosocial. Memorias: IV Congreso Internacional de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Año 2012. Tomo 1. Pp. 56- 59 CABA Instituto de Investigaciones.

de Giorgi, A. (2002). Il governo dell' eccedenza. Postfordismo e controllo della moltitudine, Cap. II: "L'eccedenza postfordista e il lavoro della moltitudine". Verona: Ombre Corte.

Gardner, H. (2008). Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica. México: Paidós.

Gardner, H. (1999). Intelligence Reframed: Multiple Intelligences for the 21st Century. New York: Basic Books.

Goleman, D. (2009). Inteligencia Ecológica. Buenos Aires: Editorial Vergara.

Habermas, J. (1981): Teoría de la acción comunicativa, 2 vols. Madrid, Taurus, 1987.

Hardt, M. y Negri, A. (2002). Imperio. Buenos Aires: Paidós.

Mèda, D. (1998) El trabajo. Un valor en peligro de extinción. Barcelona: Gedisa.

Oraíson, M. & Pérez, A. M. (2006). Escuela y Participación: El Difícil Camino de la Construcción de Ciudadanía. <http://www.rieoei.org/rie42a01.pdf>

Sennett, R. (2003). El Respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad. Barcelona: Anagrama.

Paladínez Caiza, L. M. (2013). Inteligencia Naturalista y Responsabilidad Ambiental en los Estudiantes de Grado Séptimo de la Institución Educativa Agrícola de Argelia. Tesis de Maestría en educación desde la diversidad. Facultad de ciencias sociales y humanas, Universidad de Manizales.